

<https://doi.org/10.23913/ricsh.v13i25.329>

Artículos científicos

Acercamiento descriptivo del tianguis y su actividad cultural y comercial en el pueblo mágico de Cuetzalan del Progreso

Descriptive Approach to the Tianguis and Its Cultural and Commercial Activity in the Magical Town of Cuetzalan del Progreso

Abordagem descritiva do mercado de pulgas e sua atividade cultural e comercial na mágica cidade de Cuetzalan del Progreso

Ramón Sebastián Acle Mena

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

raclemx@yahoo.com.mx

<https://orcid.org/0000-0002-7313-3723>

Vidal Armas Torres

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

vidal.armas@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-3493-3330>

Luis Daniel Bautista Castelán

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México

luisdbc23@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-0317-6384>

Resumen

Esta investigación parte de la identificación de los aspectos socioculturales, económicos e históricos del tianguis en el municipio de Cuetzalan del Progreso. El objetivo fue describir las características de la práctica comercial y cultural de los productores, vendedores y consumidores en el tianguis de Cuetzalan. Para ello, primero se efectuó una investigación documental por medio de la revisión de artículos científicos relacionados con los temas de tianguis y mercados, con apoyo de la plataforma digital de Bibliotecas BUAP, a través de los recursos económicos administrativos EBSCO, Scopus y Springer para fortalecer la teoría. Posteriormente, se desarrolló la investigación de campo como soporte para la investigación descriptiva a través de las técnicas de la observación y la encuesta.



Los resultados obtenidos y contrastados con la teoría arrojan evidencia a favor de la importancia actual que tiene el tianguis de Cuetzalan del Progreso con relación con la práctica comercial y cultural entre sus participantes. Se concluye, por tanto, que el tianguis de Cuetzalan es un pueblo mágico del estado de Puebla, lleno de cultura donde aún se conservan algunas prácticas prehispánicas por sus integrantes, por el tipo de productos que se venden y el trueque, entre otros factores que ubican a este municipio como único y reconocido nacional e internacionalmente.

Palabras clave: tianguis, mercado, Cuetzalan del Progreso.

Abstract

The present research was conducted within the cultural and commercial context of the traditional market ("tianguis") in the municipality of Cuetzalan del Progreso. The objective was to describe the characteristics of the commercial and cultural practices of producers, vendors, and consumers in the Cuetzalan market. Initially, documentary research was employed through a review of scientific articles related to marketplaces and markets, using the digital platform of BUAP Libraries and economic-administrative resources such as EBSCO, Scopus, and Springer to strengthen the theoretical framework. Subsequently, field research was conducted to support descriptive investigation, employing observation and survey techniques.

The results, when compared and contrasted with existing theories, provide evidence supporting the current importance of the Cuetzalan del Progreso market in relation to commercial and cultural practices among its participants. It is concluded that the Cuetzalan market is a "Magical Town" in the state of Puebla, rich in culture where some pre-Hispanic practices are still preserved by its members, manifested through the types of products traded and barter transactions, among other factors. These elements position this municipality as unique and nationally and internationally recognized.

Key Words: tianguis, market, Cuetzalan del Progreso.



Resumo

Esta pesquisa baseia-se na identificação dos aspectos socioculturais, econômicos e históricos da feira da ladra no município de Cuetzalan del Progreso. O objetivo foi descrever as características da prática comercial e cultural de produtores, vendedores e consumidores na feira de pulgas de Cuetzalan. Para isso, primeiramente foi realizada uma investigação documental através da revisão de artigos científicos relacionados aos temas de feiras e mercados de pulgas, com o apoio da plataforma digital Bibliotecas BUAP, através dos recursos econômicos administrativos EBSCO, Scopus e Springer para fortalecer o teoria. Posteriormente, desenvolveu-se a pesquisa de campo como apoio à pesquisa descritiva por meio de técnicas de observação e levantamento.

Os resultados obtidos e contrastados com a teoria fornecem evidências a favor da importância atual que a feira da ladra Cuetzalan del Progreso tem em relação à prática comercial e cultural entre os seus participantes. Conclui-se, portanto, que o mercado Cuetzalan é uma cidade mágica do estado de Puebla, repleta de cultura onde algumas práticas pré-hispânicas ainda são preservadas por seus associados, devido ao tipo de produtos vendidos e escambo, entre outros fatores que Colocam este município como único e reconhecido nacional e internacionalmente.

Palavras-chave: tianguis, mercado, Cuetzalan del Progreso.

Fecha Recepción: Agosto 2023

Fecha Aceptación: Enero 2024

Introducción

El tianguis es una práctica comercial prehispánica cuya etimología proviene del náhuatl *tianquiztli*, término asociado al concepto de *mercado* (Delfín, 2010). Esta práctica consistía en situarse de manera semifija en ciertos días designados por los usos y costumbres de cada población. Los pochtecas, gremio de comerciantes de élite, ofrecían sus productos y servicios a través de la práctica del trueque, que en ese entonces implicaba el intercambio de mercancías, para lo cual usaban semillas de cacao, mantas y objetos de cobre como moneda de pago (Garza, 2007).

La historia señala que ir al tianguis significaba asistir a un lugar de encuentro, socialización, festividad y alegría entre los habitantes, las familias y los parientes, donde la compra y venta eran motivos secundarios (Hernández, 2019). Hasta la actualidad, en algunas regiones de México se mantiene un alto porcentaje de las prácticas del tianguis prehispánico, ya que se considera un espacio social y cultural, así como un atractivo turístico (Milenio,



2023). Por lo tanto, en el presente estudio se procura describir las principales características del tianguis y sus prácticas comerciales en el pueblo mágico de Cuetzalan del Progreso.

Tianguis

La comercialización prehispánica en el periodo Preclásico temprano (2500 a. C.-1200 a. C.) surgió con la consecución de la autosuficiencia alimentaria. Los pobladores descubrieron que podían subsistir gracias a los cultivos y la siembra de maíz, calabaza, chile, frijol y otras especies vegetales, lo que sirvió para crear los primeros asentamientos y rutas comerciales para el intercambio de productos, especialmente en la zona conocida como Mesoamérica (Barden & Smith, 2004).

En cuanto a los relatos de los primeros conquistadores que visitaron México —según los comentarios del cronista Bernal Díaz del Castillo—, los españoles, guiados por Moctezuma, visitaron la gran plaza de mercado de Tlatelolco y quedaron impresionados al conocer la magnitud y la organización económica y social del tianquiztli (Herrera, 2007).

La herencia de los tianguis es una amalgama de las tradiciones mercantiles de los pueblos prehispánicos de Mesoamérica (Martínez, 2015), incluyendo las influencias aztecas y los bazares del Medio Oriente introducidos en América a través de España. Estos tianguis se caracterizaron por establecerse de manera semifija en calles y vías designadas por usos y costumbres.

Durante el periodo colonial, los indígenas continuaron vendiendo sus mercancías al aire libre, lo que llevó a la creación de más espacios de este tipo para comercializar sus productos. Así, en la Ciudad de México, en el siglo XVI, surgieron cinco tianguis principales: Tlatelolco, México, de Juan Velázquez, San Hipólito y San Juan (Rubial, 2023).

El tianguis era entonces un lugar dedicado a la actividad comercial, es decir, un espacio de vendedores ambulantes donde se llevaba a cabo una feria de trueque. Estos sitios contaban con una amplia infraestructura que incluía vías de comunicación y transporte, además de seguir una serie de valores y tradiciones en la realización del intercambio, conocido como *trueque* o *patlalli tlapatiolt* (Actas de Cabildo de la Ciudad de México, 1889).

Este ámbito, descrito como un lugar de vendedores ambulantes (Hirth, 2013), se erigía como el epicentro de la vida social, económica y cultural en el México prehispánico (Anzurez, 2009) y a lo largo del tiempo evolucionó tanto en forma como en contexto. Los tianguis contaban con hermosas y grandes plazas, donde cada mercancía exhibía su estilo en pasillos propios (Buelna, 1993).



Los tianguis se encontraban ubicados dentro de las localidades con cierta temporalidad y sin mantenerse fijos ofreciendo una variedad de viandas, alimentos locales y, en algunos casos, productos indígenas (Monjarás-Ruiz y Carrasco, 1978). Entre estos se incluían frutos de la tierra como ají, frijol, maíz, calabaza, jitomate, aguacate, guayaba, mamey, zapotes, camote, xocote, chía, cacao, tamales, legumbres y frutas frescas. También se ofrecía una amplia variedad de hierbas y polvos con propósitos medicinales y otras producciones similares (Zuazo, 1859). Además, se comercializaban aves de diferentes tipos, como guajolotes, codornices, palomas y patos, así como animales como venados, perros, liebres, tortugas, iguanas, serpientes e insectos como hormigas y chapulines, junto con productos lacustres y marinos, incluyendo una gran variedad de pescados y crustáceos.

En otro sector del tianguis, se encontraban artículos de uso común como papas, malacates, plumas, mecapales y comales. Mientras tanto, en los mercados de la Ciudad de México, en específico la Plaza Mayor, se ofrecían productos españoles tales como aceitunas, pasas de Almuñécar, higos prietos, almendras, atún, leche, pan y empanadas.

Durante el siglo XVI, debido a la importancia y magnitud de estos espacios, que congregaban a un gran número de personas y presentaban una diversidad de productos, se implementó un método de organización. Los tianguis se instalaban en determinados periodos en las grandes plazas, y los comerciantes o pochtecas se organizaban en pasillos divididos por la especialidad de los productos que vendían, lo que servía para que los compradores observaran los puestos (Villegas, 2010). En Tenochtitlán, estos lugares ofrecían seguridad a los visitantes al mantener el orden y la justicia a través de una especie de casa de audiencia que resolvía conflictos o situaciones difíciles. También se destinaban espacios reservados, como bodegas, para almacenar ciertos tipos de productos (Rovira, 2014).

De todos los tianguis en el México antiguo, el más destacado y extenso fue el gran mercado de Tlatelolco, ubicado en lo que hoy es el centro de la Ciudad de México. En este lugar, la producción, la variedad y la riqueza formaban un retrato peculiar, lo que contribuía a la imagen del poderío azteca. Este fue el tianguis que los aventureros españoles conocieron por primera vez y quedaron impresionados por su organización y magnitud, antes de que estallara la guerra y, por tanto, su destrucción.

Después de la conquista de Tenochtitlán, Tlatelolco se convirtió en la capital del virreinato de la Nueva España, lo que no benefició al antiguo mercado. Como consecuencia, este nunca resucitó, y en su lugar se construyó el templo y convento de Santiago, con lo cual se dio origen a lo que ahora conocemos como “La plaza de las tres culturas” (INAH, 2023).



No obstante, es importante señalar que la práctica del tianguis ha persistido como parte del comercio en México, con espacios públicos que articulan una forma colectiva de ciudad más compleja, con normas de planeación y regulación del uso del suelo impuestas por las autoridades (Seve *et al.*, 2020).

Mercado

Con la caída de Tenochtitlan en agosto de 1521 (Gutiérrez, 2021), Tlatelolco perdió su supremacía comercial. Después de la conquista de los españoles, el primer mercado que se estableció en la Ciudad de México fue el de Juan Velázquez, así llamado en honor a un destacado cacique de la época (Ahuactzin, 2004). El lugar de esa plaza está ocupado hoy en día por el Palacio de Bellas Artes.

Una vez completada la traza española, con la esencial mano de obra indígena, el concepto y la práctica de mercado se arraigaron en el corazón de la ciudad, es decir, en la Plaza Mayor. Aquí se iniciaban y concluían las principales vías de comunicación necesarias para el transporte de mercancías, y la plaza estaba custodiada por las sedes de los tres poderes de la época: el religioso, el político y el civil. Esta plaza se convirtió en el centro comercial más importante de la Colonia, donde se podía encontrar desde baratijas hasta lujosas mercancías de importación, productos agrícolas y ganaderos locales, así como de otras regiones.

Durante el periodo colonial en México, la tradición prehispánica de concentrar el intercambio de bienes y servicios en las plazas públicas se fusionó con la tradición europea de mercado (Sánchez, 2016). A estas prácticas comerciales, similares a las de México y presentes en otros países, se les conoce como *zoco* o *mercadillo*, mientras que en Estados Unidos adopta el nombre de *flea market* (específicamente en los estados de Texas, Arizona, Nuevo México y California); *feria* en Argentina, *bazar* en Oriente Medio y *shìchāng* en China.

Con la conquista, los señoríos españoles (Pérez, 1997), que tenían dominio territorial, impusieron nuevos cultivos agrícolas y prácticas comerciales monetizadas, lo que limitó el trueque de los productos indígenas. Por lo tanto, el intercambio de mercancías fue reemplazado por el uso de monedas, y solo se autorizó el trueque por las tardes (Fabre & Ejea, 2015). En cierta medida, esta transformación representó una hibridación mercantilizada con un trasfondo cultural.



La transición de un sistema económico prehispánico a uno colonial se llevó a cabo a lo largo del siglo XVI. Aunque se intentaron establecer nuevas leyes para un mejor control de las actividades comerciales e imponer un sistema monetario, algunas costumbres sobrevivieron en las relaciones públicas, económicas, políticas y religiosas. La congregación de un gran número de personas de diversas profesiones y, a veces, de todas las clases sociales, promovió intercambios culturales.

A partir de 1580, con la creación del pósito y la alhóndiga en la Nueva España (Fernández, 2012), a finales del siglo XVI, cuya función era proporcionar cereal, maíz y trigo a bajo precio en épocas de escasez y carestía, se abrió la comercialización de granos básicos. Además, el clero comenzó a adquirir importancia como productor de alimentos, y en los dos siglos siguientes llegó a ser muy poderoso.

En 1703 se inauguró El Parián, un mercado ubicado dentro del zócalo capitalino. Para 1778, se marcó el inicio de la apertura comercial española y se puso fin al sistema de flotas exclusivo entre Cádiz y Veracruz, lo que abrió el comercio para otras doce ciudades hispanas (Gobierno de México, 2009). Al finalizar el periodo virreinal, la actividad comercial en la capital se centraba en la Plaza Mayor y contaba con El Parián, Los Portales de Mercaderes, Las Flores y la Diputación, además del mercado de El Volador, donde hoy se encuentra la Suprema Corte de Justicia, el Teatro de las Maravillas, el Baratillo, la Lagunilla, la Merced y Tepito.

Ahora bien, el concepto de *mercado* se refiere al entorno social que facilita las condiciones de compra y venta de bienes y servicios. En otras palabras, es un espacio social capaz de autorregularse, que abarca tanto a consumidores como a productores que llegan a acuerdos mutuos para realizar transacciones u operaciones mercantiles, siguiendo los principios de la oferta y la demanda para establecer precios. Es un escenario en el que todos los participantes se convierten en actores, espectadores y críticos (Comisión Federal de Competencia Económica, 25 de agosto de 2023). Este concepto es uno de los más importantes en las ciencias sociales, ya que se considera el fundamento de la autonomía de la teoría económica.

En la configuración del concepto de *mercado* aparecen elementos integrales que lo identifican en cuanto a su práctica. Se destacan las empresas que ofrecen y venden bienes y servicios, conformadas por los vendedores; el producto o servicio, que son los satisfactores y atrayentes hacia el mercado; los compradores, quienes necesitan el producto, tienen dinero para comprar y disposición para hacerlo; el espacio, que puede ser físico o virtual, donde se



desarrolla el intercambio; y el tiempo en el que se realiza dicho intercambio (Kotler y Armstrong, 2020).

Por otro lado, existe la conceptualización que tiene la sociedad mexicana sobre el mercado, al cual se le considera como un lugar físico para abastecerse de sus principales requerimientos mediante mercancías variadas. En este espacio se reflejan la multiculturalidad y la riqueza que caracterizan a México, ya que es un lugar donde se custodia y refleja la tradición, además de estimular los sentidos y proporcionar una idea, de primera mano, de la generosidad con la que la tierra nos provee (Gobierno de México, 2022).

Los mercados son hitos urbanos y marcas referenciales de una ciudad. Al respecto, El Colegio Nacional (6 de julio de 2022) señala que los mercados permanecen como un lugar de reunión y un medio para fortalecer los lazos sociales, ya que se transforman en un espacio acogedor donde se experimentan los sabores y aromas de los alimentos, se cultivan las tradiciones y rutinas, y se preservan otras dimensiones, como la memoria histórica de la ciudad.

Estos mercados se caracterizan por su gran abundancia y diversidad de colores, olores, sabores y significados, lo cual representa la síntesis de la cultura y la historia de la región. Los mercados tradicionales en México tienen diversos nombres, como “mercados públicos”, “mercados municipales” o simplemente “mercados”, los cuales están regulados y organizados para operar eficientemente.

Hasta el año 2021, según datos del Congreso de la Ciudad de México, existían 329 mercados públicos que generaban aproximadamente 280 000 fuentes de empleo. Estos se distribuyen en las 16 diferentes alcaldías de la Ciudad de México, donde se reflejan las tradiciones mercantiles que surgieron de los pueblos prehispánicos y que fueron adaptadas durante el periodo Posclásico (virreinato). En estos mercados, convergen y conviven costumbres y tradiciones con más de quinientos años de historia (Congreso de la Ciudad de México, 16 de noviembre de 2021).

Entre los mercados más destacados de la Ciudad de México —que reflejan su identidad cultural, arquitectónica y patrimonial— se encuentran el mercado de San Juan, el mercado Medellín, el mercado de Coyoacán, el mercado de Sonora, el mercado de la Central de Abastos, el mercado de La Nueva Viga, el mercado de la Merced y el mercado de Jamaica, entre otros (ADN40, 2021).

Es importante destacar que el mercado de la Central de Abastos de la Ciudad de México actualmente es considerado como el de mayor tamaño en el mundo, pues ocupa una



extensión de 327 hectáreas para su actividad comercial. Otros mercados destacados en el mundo incluyen el mercado mayorista de Yiwu en China, que cuenta con 5.5 millones de metros cuadrados y siete kilómetros de extensión en locales al aire libre, así como el gran bazar de Estambul, que se extiende por 64 calles.

Cuetzalan del Progreso

El turismo en México se erige como uno de los pilares económicos más relevantes, después de las exportaciones y el petróleo. Esta actividad contribuyó con aproximadamente el 7.4 % del producto interno bruto (PIB) en el cuarto trimestre de 2022 y generó más de 4 millones de empleos, según las cifras más recientes de la Secretaría de Turismo (1 de mayo de 2023).

México, como universo de diversidad, refleja la vida en su totalidad. Aquí se pueden reconocer pueblos y entornos de todo el mundo, ya sea en algún rincón remoto del mapa nacional o de manera evidente, ante los ojos tanto de los habitantes como de los visitantes. Esto convierte a México en la principal nación del mundo en términos de conjunción de megadiversidad natural y cultural. De hecho, ocupa el cuarto lugar entre los países más megadiversos del planeta, considerando el número de especies vegetales y animales que alberga en su territorio (los primeros son Brasil, Colombia e Indonesia) (Iturriaga, 2022). Otro aspecto significativo es su rica cultura, que, junto con sus recursos naturales, posiciona a México de manera privilegiada en el sector turismo a nivel mundial.

El desarrollo del turismo cultural ha permitido una experiencia más allá de lo formal y estético, tradicionalmente vinculado con la arquitectura, la danza y las manifestaciones artísticas. Esto brinda a los turistas la oportunidad no solo de observar, sino también de participar en la cultura de otras comunidades, lo que sirve para comprenderla en profundidad. Con el tiempo, se ha evidenciado que incluso los viajes inicialmente orientados hacia el descanso o el entretenimiento incluyen, en mayor o menor medida, interacciones de los turistas con la vida diaria, el patrimonio cultural y las auténticas expresiones de las poblaciones locales receptoras (Universidad Anahuac, 2016).

Asimismo, México ostenta el liderazgo en el continente americano y ocupa el sexto lugar a nivel global en cuanto al número de sitios designados como Patrimonio de la Humanidad por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). La lista del patrimonio es un legado de monumentos y sitios de riqueza natural y cultural que pertenece a la humanidad; los lugares inscritos son símbolos de la toma



de conciencia de los Estados y de los pueblos acerca del significado de esos lugares, así como de la transmisión de esos bienes a las futuras generaciones. En concreto, México cuenta con 35 lugares, de los cuales seis son bienes naturales, 27 culturales y dos mixtos (UNAM Global Revista, 17 de abril de 2023). Aunado a eso, la Unesco también reconoció la riqueza de la gastronomía mexicana al otorgarle el estatus de Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, en virtud de su extensa variedad culinaria (Secretaría de Relaciones Exteriores, 18 de diciembre de 2021).

Uno de los programas más exitosos para promover, coordinar y fomentar el Patrimonio Cultural en México es el denominado Pueblos Mágicos. Este programa surge como una iniciativa turística promovida por la Secretaría de Turismo de México (SECTUR), en colaboración con varias entidades gubernamentales. Este programa designa como Pueblos Mágicos a localidades dentro del país que se destacan por su esfuerzo en preservar y resguardar su valiosa herencia cultural, propuesta que fue establecida el 5 de octubre de 2001.

En la actualidad, México cuenta con 177 municipios inscritos en el programa Pueblos Mágicos, los cuales exhiben las cualidades predominantes necesarias para ser destinos turísticos que preservan las tradiciones, costumbres y la cultura local (Sanguino, 27 de junio de 2023).

Por otra parte, el estado de Puebla cuenta con 12 denominaciones de pueblos mágicos: Atlixco, Chignahuapan, Cholula, Huachinango, Cuetzalan, Pahuatlán, Tlatlahuitepec, Tetela de Ocampo, Zacatlán, Xicotepec, Huejotzingo y Teziutlán, lo que lo convierte en uno de los tres estados con mayor número de nombramientos, junto con el estado de México y Jalisco (El Universal Puebla, 3 de julio de 2023).

En este contexto de estudio, la presente investigación se enfocará en el pueblo mágico de Cuetzalan, cuyo nombre se compone de elementos de la lengua náhuatl *Quetzalt*, que denota algo resplandeciente y hermoso, y *lan*, que se traduce como ‘junto o cerca’ a las aves preciosas llamadas quetzal.

Situado a una altitud de 930 metros sobre el nivel del mar, este lugar presenta un clima subtropical de carácter semihúmedo con precipitaciones a lo largo de todo el año. La vegetación natural incluye flores como alcatraces, azaleas, hortensias, gachupinas y orquídeas. Cuetzalan es un municipio ubicado en la sierra, rodeado de bosques con niebla, cafetales, cascadas, cuevas, grutas y helechos gigantes (Cuetzalan Pueblo Mágico, 2023). Su fundación se remonta a la llegada de los totonacos en el año 200 a. C., quienes posteriormente

fueron sometidos por los mexicas en 1475. Posteriormente, los conquistadores tomaron control del poblado en 1522.

Este municipio se destaca por su asombrosa naturaleza y riqueza cultural, ofreciendo diversos destinos turísticos naturales, como la cascada Las Brisas, la cascada de Quetzalapan, las grutas de Ajalpan, el sitio arqueológico Yohualichan, el mirador Tzicatlacoyan, la cueva de Chivostoc, el cerro Yohualichan, el río Zempoala y el cerro del Tabacal. Estos lugares naturales son atractivos para los amantes de la naturaleza y los entusiastas del ecoturismo. En el año 2002, Cuetzalan se incorporó al programa Pueblos Mágicos, con lo cual se convirtió en el primero en obtener esta categoría en el estado de Puebla gracias a la iniciativa del Gobierno federal (Secretaría de Turismo, 11 de marzo de 2022).

Metodología

En relación con el diseño de la metodología, se llevó a cabo una revisión y análisis de conceptos, temas y autores vinculados con los tianguis y mercados. Se utilizó la plataforma digital de Bibliotecas BUAP, empleando recursos económicos administrativos como EBSCO, Scopus y Springer para fortalecer la teoría. Posteriormente, se llevó a cabo la investigación de campo como respaldo para la investigación descriptiva utilizando las técnicas de observación y entrevista.

El guion de la entrevista incluyó inicialmente datos generales del entrevistado, como nombre, edad, género, lugar de origen y tipo de productos que vende. Luego se describieron las características de la práctica comercial y cultural de los productores, vendedores y consumidores en el tianguis de Cuetzalan. Por último, se buscaron respuestas a preguntas como las siguientes: ¿qué día y horario se instala en el tianguis?, ¿cuál es la indumentaria utilizada para vender en el tianguis?, ¿qué dialectos se emplean para vender en el tianguis?, ¿cómo se monta el puesto de venta?, ¿los productos son originarios de la región y cuáles son?, ¿hay otros productos que no sean de México?, ¿se practica el regateo para llegar a un acuerdo de venta? y ¿cómo se lleva a cabo el trueque en el tianguis de Cuetzalan del Progreso?

La información obtenida mediante estas técnicas se contrastó con los resultados obtenidos de la investigación documental, lo que permitió describir las principales características descriptivas culturales y comerciales en el tianguis de Cuetzalan.

El escenario de la investigación fue el Pueblo Mágico de Cuetzalan, ubicado en el municipio de Puebla, en la Sierra Norte del estado. La muestra de estudio consistió en treinta



comerciantes o vendedores, distribuidos de la siguiente manera: veinte mujeres y diez hombres, con edades que variaron entre los diecisiete y setenta años.

Se emplearon técnicas como la encuesta y la entrevista semiestructurada cara a cara durante las actividades comerciales en el tianguis. Estas se llevaron a cabo durante una de las principales festividades de la zona arqueológica, dedicada a la celebración de la música y danza *Yohualican Kampa To Xolalmej Ilhuitij*, el domingo 6 de agosto de 2023.

Resultados

La información recabada en la investigación contribuyó a la descripción de las características del fenómeno del tianguis y su práctica comercial por parte de los vendedores y compradores del tianguis de Cuetzalan del Progreso. La tradición de los mercados en el mundo es casi tan antigua como la historia de las culturas. Como menciona Espinosa (2020), en México, la práctica del tianguis existe desde la época prehispánica y hasta la fecha prevalece como la principal forma de comercio popular en el país. Esta tradición se mezcló con las formas y prácticas de comercio de los españoles; sin embargo, su existencia como lugar de intercambio comercial se ha mantenido hasta nuestros días, reflejando la cultura y permaneciendo como un sitio de encuentro social.

En esta investigación, se llevó a cabo un acercamiento descriptivo de la actividad comercial del tianguis de Cuetzalan del Progreso. Este municipio es uno de los 217 del estado de Puebla y se considera en la actualidad como un atractivo turístico destacado, al contar con el distintivo de Pueblo Mágico. Asimismo, conserva la práctica del tianguis y de sus participantes, como las tiangueras, las marchantas y los pochtecas (comerciantes) con intercambio comercial en los dialectos náhuatl, totonaco y español.

De acuerdo con al igual que en otros tianguis de México, el tianguis de Cuetzalan se ubica los domingos a lo largo de la plaza principal y el atrio (El Financiero, 2013) de la parroquia de San Francisco de Asís, así como de sus calles adyacentes, lo que comprende el Polígono de la Zona Típica Monumental de la Ciudad de Cuetzalan.

Según Callejas *et al.* (2015), la práctica comercial del tianguis en Cuetzalan inicia temprano los domingos, acompañada de una mágica neblina. Pochtecas y marchantas, provenientes principalmente de lugares aledaños como San Miguel Tzinacapan, Yohalinchan, Jonotla, Tuzamapan de Galeana, Tlatlauquitepec, Ayotoxco, Zoquiapan, Zacapoaxtla y Nauzontla, participan en esta actividad. Estos actores del tianguis llegan vestidos de gala con atuendos típicos, de acuerdo con la costumbre de la comunidad, para



asistir a la misa dominical y participar en las actividades del tianguis. Las mujeres usan huipiles de telar circular teñidos con pigmentos naturales y bordados coloridos, nahuas, huaraches y tocados en la cabeza. Los hombres visten pantalón y camisa de manta, sombrero, huaraches y llevan bolsa o morral; algunos utilizan pantalones de mezclilla, camisas de cuadros, botas y gorras.

La organización del tianguis comienza al amanecer, alrededor de las 6 a. m., y cierra a las 6 p. m., de acuerdo con el Reglamento de Mercados y Tianguis del Municipio (20 de julio de 2009). Al inicio de la actividad, los comerciantes llevan bultos o costales que contienen los productos que venden, y algunos utilizan carretones, carretillas o diablitos, siguiendo la vieja tradición de los tlamemes. La colocación de los puestos implica el uso de cobijas y plásticos en el suelo, huacales de madera como base con tablas encima, botes o cubetas de plástico como soporte para canastos de mimbre, y otros mecanismos más elaborados, como caballetes o burros de metal con tablones de madera encima. Estos puestos están cubiertos en la parte superior con manteados de tela o plástico para protegerse del sol y la lluvia.

El Programa Municipal de Desarrollo Turístico de Cuetzalan del Progreso (2018) destaca la diversidad de productos que se comercializan en los mercados y tianguis de la región. Tanto hombres como mujeres participan en la práctica comercial del tianguis, ofreciendo una amplia gama de productos. Estos incluyen productos manufacturados como huipiles, rebozos, blusas, aretes, artesanías, nahuas, collares, pulseras de semillas nativas, tortilleros, canastos de mimbre, petates, juguetes como resorteras y figuras de madera.

Además, se ofrecen productos de recolección y cultivados, como frijoles, chiles cocoyoles, flores endémicas (orquídeas), guajes, quelites, nopales, bules, hongos, nueces, flores, plátanos, peras, manzanas, cebollas, papas, jitomates de riñón, calabazas, melones, semillas variadas, aguacates, plantas y hierbas medicinales, así como remedios para curar dolencias y diferentes especias de la Sierra Norte de Puebla.

Entre los productos artesanales se encuentran miel, pan de dulce, dulces tradicionales, vainilla, canela, pimienta, chiltepín y tabaco. Destaca el café, uno de los productos más cotizados a nivel nacional e internacional, que se produce y comercializa en variedades como orgánico, molido y tostado. La oferta en el tianguis refleja la riqueza cultural y natural de la región, lo que atrae tanto a locales como a visitantes.

La actividad comercial en el tianguis de Cuetzalan abarca una variedad de productos tradicionales y contemporáneos. Según Alvarado *et al.* (2006), se comercializan productos



derivados de las actividades productivas tradicionales de la región, como agricultura, ganadería y silvicultura. En los puestos y locales del tianguis, se pueden encontrar productos como carne de cerdo y res, así como sus derivados, como menudencias, chicharrón, rellena, carnitas y longaniza. Además, se ofrecen alimentos preparados, como jugos, atoles, tamales, molotes, enchiladas, empanadas, tacos, tlayoyos y tortillas hechas a mano para desayunar o comer.

Según Zambrano (9 de octubre de 2015), también se venden productos relacionados con las actividades del campo, como machetes, palas, picos, alforjas, sombreros, ponchos, reatas y cuerdas, mantas de hule y sillas de montar. La entrevista a ganaderos revela que se ubican en un sector específico frente al atrio del templo de San Francisco de Asís y ofrecen animales como guajolotes, gallos, gallinas, cerdos, borregos y chivos.

Sin embargo, durante la investigación de campo, se observó la existencia de productos que no aportan valor a la cultura de la práctica del tianguis prehispánico, y afortunadamente, constituyen una minoría. Estos productos son importados principalmente de China, y algunos comerciantes los traen de la Ciudad de Puebla y de la Ciudad de México, como mochilas, gorras, máscaras, juguetes de plástico, zapatos y chanclas de plástico, ropa, tenis, cinturones, así como artículos y accesorios electrónicos de audio y telefonía.

También se pudo observar que, en la dinámica de la práctica comercial, los participantes dialogan sobre el precio y el regateo de los productos, llegando a un acuerdo de palabra y pagando en efectivo. Por lo general, cuando el trato de la venta es satisfactorio, el comprador recibe un extra de la compra, llamado *pilón*, como muestra de agradecimiento por haber realizado la compra. Algunos productos, como frutas, semillas, vegetales, flores, frijoles, entre otros, se venden en unidades de medida no muy comunes en la sociedad moderna, pero que en el tianguis se utilizan de forma práctica, como comprar por montón, por el contenido de una pequeña cubeta de plástico, por el contenido de una lata de sardinas, por cuarto, por docena, por manojo, quintal o costal.

Después de realizar sus ventas principales y ya por la tarde, cuando han vendido la mayoría de sus productos y les sobran algunos, ciertos comerciantes llegan a practicar el trueque de mercancías. Este trueque, de origen prehispánico, consiste en el intercambio de un producto por otro en sustitución del pago en dinero. Coincidiendo con Almeida (2013), se señala que el trueque es una práctica que sigue apareciendo con gran intensidad entre miembros de la comunidad y consiste en intercambiar los productos que no se vendieron por otros que les puedan ser útiles, de acuerdo con las necesidades de los participantes.



Finalmente, la comercialización en el tianguis concluye a las 6 p. m., momento en el cual los vendedores deben recoger sus mercancías, sus instrumentos de trabajo (es decir, su lugar o puesto), y limpiar o barrer el espacio que ocuparon.

Discusión

Sin duda alguna, hoy en día México es un país lleno de una rica cultura que se ha desarrollado a lo largo de los siglos, y su influencia se ha extendido alrededor del mundo, especialmente a los países de habla hispana, como señala Pelayo (15 de marzo de 2023). El hecho de que muchas tradiciones prehispánicas se conserven es motivo de orgullo por su identidad, pues se crea un vínculo entre el pasado y el presente (Programa de Educación Inicial, 2019), lo que demuestra un sentido de pertenencia e identidad de las personas que conforman una comunidad.

La práctica comercial del tianguis, como señalan (Natividad, 2018), ayuda hoy en día a conectar a las poblaciones del campo y la ciudad, así como a los turistas, ya que promueve el mercado regional y permite el consumo directo a un precio justo para productores y consumidores, lo que fortalece la economía de los municipios. Por lo tanto, es necesario reconocer la importancia que tiene hoy en día el tianguis de Cuetzalan del Progreso, el cual se mantiene en pie y conserva muchas de las prácticas prehispánicas, como el trueque, y productos endémicos y locales de la región (Serie de cronistas del renacimiento mexicano, 2020). Por último, de la información obtenida por la observación y la investigación descriptiva registrada en el tianguis de Cuetzalan, se recomienda realizar futuros estudios descriptivos en otros tianguis de México.

Conclusión

La información obtenida como resultado de la investigación documental y posteriormente la exploratoria y de campo, a través de la observación y la encuesta, arrojaron datos descriptivos que permitieron tener un acercamiento al tianguis y su actividad comercial en el municipio de Cuetzalan del Progreso. Esta investigación se considera una aportación empírica para la generación del conocimiento sobre la importancia comercial de los tianguis y sus costumbres. Los resultados obtenidos permitieron contrastar la teoría citada en el documento y llegar a las siguientes afirmaciones:



1. El tianguis dominical de Cuetzalan es una sólida prueba de la actividad social, cultural y comercial del municipio. Además, mantiene prácticas prehispánicas, donde los actores y participantes consideran que no están derrotados por la conquista de los españoles o por los efectos de la globalización, preservando sus costumbres y cultura.
2. Este tianguis tiene un carácter único, ya que se ubica en un lugar estratégico para el comercio de la zona de la Sierra Norte de Puebla y del municipio de Cuetzalan del Progreso. Fue denominado como el primer Pueblo Mágico del estado de Puebla en el 2022, ya que es el municipio más representativo por su historia y cultura.
3. Las costumbres del tianguis de Cuetzalan se mantienen en sus prácticas comerciales al celebrarse solo un día a la semana, siguiendo la tradición de otros tianguis en México que se llevan a cabo al aire libre los domingos. En este tianguis, persisten participantes como las tiangueras, las marchantas y los pochtecas, quienes mantienen el intercambio comercial en los dialectos náhuatl, totonaco y español.
4. Es relevante destacar que se conserva la tradición original, especialmente en la venta exclusiva de productos tradicionales fabricados, cultivados, producidos y vendidos por nativos nahuas. Estos participantes, al igual que sus clientes locales, visten atuendos tradicionales que han sido utilizados desde la era precolombina. El tianguis de Cuetzalan se convierte así en un lugar de encuentro, convivencia y alegría, donde se conserva una de las prácticas más antiguas de los tianguis: el trueque y la actividad comercial entre los habitantes de la comunidad.

En conclusión, el tianguis de Cuetzalan es un lugar único y mágico. Recorrerlo implica percibir una amalgama de aromas entre café, canela y flores, acompañada de colores vibrantes en los productos y las vestimentas de los vendedores. Envuelto en una neblina que evoca nostalgia, este tianguis deja una impresión duradera en quienes lo visitan, ya sean turistas locales, nacionales, extranjeros, universitarios o investigadores. Cada experiencia refuerza la afirmación de que el tianguis sigue siendo una práctica comercial y social significativa en esta comunidad.

Futuras líneas de investigación

Las futuras líneas de investigación resumen aspectos que resultaron potencialmente interesantes y que podrían ser desarrollados en trabajos complementarios. Estas áreas de estudio proporcionarán nuevas interpretaciones o soluciones a aspectos no abordados en el presente estudio:

1. Investigar sobre la preservación del patrimonio cultural, tanto tangible como intangible, del tianguis para resaltar su importancia dentro de la cultura de México. Esto podría incluir la protección de tradiciones, costumbres y prácticas comerciales específicas del tianguis.
2. Determinar la importancia económica del tianguis en la comunidad de Cuetzalan del Progreso, analizando su contribución como fuente de ingresos para los habitantes locales. Esto implica explorar cómo la actividad comercial afecta la economía local y la sustentabilidad de la comunidad.
3. Estudiar aspectos destacados mediante la comparación de las prácticas comerciales entre el tianguis y el mercado local en el municipio. Esto podría revelar diferencias significativas o similitudes en términos de productos ofrecidos, dinámicas de intercambio y participación de la comunidad.
4. Explorar el tianguis desde la perspectiva del turismo, pues se debe considerar que Cuetzalan del Progreso es un pueblo mágico.

Referencias

- Actas de Cabildo de la Ciudad de México. (1889). En I. Bejarano (Ed.). México.
- ADN40. (2021 de Noviembre de 2021). Estos son los mercados más famosos de la CDMX, ¿ya los conoces? Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de <https://www.adn40.mx/ciudad/mercados-famosos-cdmx-deps-especial>
- Ahuactzin, G. (19 de Mayo de 2004). Rehabilitación del mercado Michoacán y su entorno. Tesis.Licenciatura en Arquitectura. Puebla, México.
- Almeida, J. (Julio de 2013). Demodiversidad y Construcción de Ciudadanías: la experiencia en Cuetzalan, Sierra Norte de Puebla. tesis de Maestria. México: UAM.
- Alvarado, M., Lozano, F., Martínez, M., & Colmenero, A. (2006). Usos y destinos de los suelos en la región de Cuetzalan, Puebla, México. Investigaciones Geográficas(59).
- Anzures, M. (2009). El Mercado de Sonora. Anales de Antropología, 28(1).
- Barden, F., & Smith, M. (2004). El Sistema Mundial Mesoamericano Postclásico. (A. El Colegio de Michoacan, Ed.) Relaciones.estudios de historia y sociedad, XXV(99), 17-77.
- Buelna, M. (1993). El libro perdido de Fray Toribio de Benavente : la visión mesiánica y apocalíptica. Recuperado el 12 de Diciembre de 2023, de Zalomati: <http://zaloamati.azc.uam.mx//handle/11191/2051>
- Callejas, C., Castro, X., Arreola, R., Cupa, E., Arteaga, Z., & Alcántara, A. (2015). Academia. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de Cuetzalan. Distribución y mercado: https://www.academia.edu/15999903/Cuetzalan_Distribuci%C3%B3n_y_Mercado
- Comisión Federal de Competencia Económica. (25 de agosto de 2023). ¿Que es un Mercado? Obtenido de https://www.cofece.mx/wp-content/uploads/2020/12/COSAS_QUE_DEBES_SABER_24-01.png
- Congreso de la Ciudad de México. (16 de Noviembre de 2021). Dip. Héctor Díaz. Recuperado el 12 de Diciembre de 2023, de Los mercados de la capital como patrimonio histórico y cultural: <https://www.congresocdmx.gob.mx/media/documentos/3e7ec4818e0ebb7c6729bbe7074f3897406d0b9b.pdf>
- Cuetzalan Pueblo Mágico. (2023). Atractivos turisticos. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de <https://www.cuetzalan.gob.mx/turismo/>



- Delfín, M. (11 de 2010). Un breve comentario sobre la historia de los tianguis y los mercados de México. Obtenido de <https://www.historiacocina.com/paises/articulos/mexico/tianguis.htm>
- El Colegio Nacional. (06 de Julio de 2022). Los mercados, órgano vital de la Ciudad de México: Felipe Leal. Recuperado el 2023 de Diciembre de 2023, de <https://colnal.mx/noticias/los-mercados-organo-vital-de-la-ciudad-de-mexico-felipe-leal/>
- El Financiero. (26 de Julio de 2013). Peñuelas, Alfredo. Recuperado el 05 de Diciembre de 2023, de Mercado de Cuetzalan: Sabor y Color: <https://www.elfinanciero.com.mx/politica/mercado-de-cuetzalan-sabor-y-color/>
- El Universal Puebla. (03 de julio de 2023). Estos son los 12 increíbles pueblos mágicos de Puebla. Obtenido de <https://www.eluniversalpuebla.com.mx/estado/estos-son-los-12-increibles-pueblos-magicos-de-puebla/>
- Espinosa, H. (2020). Piel de Calle. Una deriva en el tianguis Baratillo. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4(2), 5.
- Fabre, D., & Ejea, C. (2015). Los Tianguis de Patzcúaro entre la Tradición y las Estrategias de Sueprvivencia. *Documentos de Analisis Geográfico*, 61(2), 265-287.
- Fernández, R. (2012). El pósito y la alhóndiga de Mérida a fines del siglo XVIII y principios del XIX. *Temas Antropológicos*, 34(2).
- Garza, I. (2007). De Yiacatecuhtli, deidad de los Pochtecas. *El Tlacuache*(261). Obtenido de <file:///C:/Users/Fac-Admon/Downloads/1821-1958-PB.pdf>
- Gobierno de México. (11 de 12 de 2009). SIC MÉXICO. Obtenido de Cultura: https://sic.cultura.gob.mx/ficha.php?table=gastronomia&table_id=106
- Gobierno de México. (2022). Gastronomía. Recuperado el 12 de Diciembre de 2023, de Mercados en México: recorrido por los más bellos: <https://www.mexicodesconocido.com.mx/mercados-en-mexico-recorrido.html>
- Gutiérrez, W. (18 de Agosto de 2021). Conecta. Recuperado el 12 de Diciembre de 2023, de La caída de Tenochtitlan, un hito y un momento de ruptura.: <https://conecta.tec.mx/es/noticias/santa-fe/educacion/la-caida-de-tenochtitlan-un-hito-y-un-momento-de-ruptura-experto-tec>
- Hernández, Y. (2019). Tesis Doctoral: El centro histórico de Zumpango. Recurso para la integración social. (A. Universidad Autónoma Metropolitana., Ed.) Recuperado el 06 de Diciembre de 2023, de División de Ciencias y artes para el diseño DE CIENCIAS



Y ARTES PARA EL DISEÑO:

http://zaloamati.azc.uam.mx/bitstream/handle/11191/5880/Centro_historico_de_Zumpango_Hernandez_Romero_Y_2019.pdf?sequence=1

Herrera, M. (2007). Ciudad de México 700 años: Territorio, historia y cultura. México: Palabra de Clío, A. C.

Hirth, K. (2013). Los mercados pre hispanicos. Arqueología mexicana, XXI(122), 30-35.

INAH. (14 de Agosto de 2023). Centro Histórico de la Ciudad de México: confluencia del pasado y el presente. Recuperado el 12 de Diciembre de 2023, de <https://inah.gob.mx/foto-del-dia/centro-historico-de-la-ciudad-de-mexico-confluencia-del-pasado-y-el-presente>

Iturriaga, J. (2022). Patrimonio Cultural Intangible y desarrollo en el México megadiverso. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de Conferencia Magistral: <https://www.cultura.gob.mx/turismocultural/cuadernos/pdf11/articulo1.pdf>

Kotler, P., & Armstrong. (2020). Introducción a la Mercadotecnia. México: Prentice- Hall.

Martínez, A. (2015). Diseño del mercado de gastronomía y artesanías "21 de marzo" en Santiago Chazumba, Oaxaca. Tesis. Tecamachalco: IPN.

Milenio. (24 de Septiembre de 2023). Obtenido de Pueblos Mágicos conquistan Los Ángeles con segundo Tianguis Internacional: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/pueblos-magicos-conquistan-visitantes-tianguis-internacional>

Monjarás-Ruiz, J., & Carrasco, P. (1978). Colección de documentos sobre Coyoacán. México: ENAH.

Natividad, M. (2018). Organización y Funcionamiento de los Tianguis y Mercados Alternativos en la Ciudad de México. Texcoco, Estado de México, México.

Pelayo, C. (15 de marzo de 2023). Revista Camara. Obtenido de La cultura de México y su influencia en el mundo: <https://comunicacionsocial.diputados.gob.mx/revista/index.php/en-opinion-de/la-cultura-de-mexico-y-su-influencia-en-el-mundo>

Pérez, E. (1997). Moriscos y cristianos en los señoríos del Reino de Granada (1490-1568). Granada: Universidad de Granada.

Programa de Educación Inicial. (11 de julio de 2019). Fundación UNAM. Obtenido de Un país de tradiciones: <https://www.fundacionunam.org.mx/unam-al-dia/un-pais-de-tradiciones/>



- Programa Municipal de Desarrollo Turístico de Cuetzalan del Progreso. (2018). Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de https://www.cuetzalan.gob.mx/userfiles/cuetzalan_turismo2019/PROGRAMA%20MUNICIPAL%20DE%20DESARROLLO%20TUR%20C3%8DSTICO%20.pdf
- Reglamento de Mercados y Tianguis del Municipio de Cuetzalan del Progreso. (20 de Julio de 2009). Secretaría General de Gobierno. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de Gobierno del Estado de Puebla: https://ojp.puebla.gob.mx/media/k2/attachments/reglamento_de_mercados_y_comercio_no_establecido_del_mpio_de_cuetzalan.pdf
- Rovira, R. (2014). Almacenamiento centralizado y comercio multicéntrico en México-Tenochtitlan. Relaciones. Estudios de Historia y sociedad., 35(138).
- Rubial, A. (2023). Santos guerreros, mártires y vírgenes conquistadoras. Templos, advocaciones y fiestas como espacios de memoria y sujeción en torno a la conquista de México-Tenochtitlan. Historia de estudios novohispana(67).
- Sánchez, C. L. (15 de 12 de 2016). Universidad de Guanajuato. Obtenido de Tesis: <http://www.repositorio.ugto.mx/bitstream/20.500.12059/400/1/223806.pdf>
- Sanguino, J. (27 de 06 de 2023). Los 45 nuevos Pueblos Mágicos de México: sus atractivos turísticos y lo que hay que saber. Obtenido de <https://elpais.com/mexico/2023-06-27/los-45-nuevos-pueblos-magicos-de-mexico-que-atractivos-turisticos-hay-y-lo-que-hay-que-saber.html>
- Secretaría de Relaciones Exteriores. (18 de 12 de 2021). ¿Porqué visitar México? Obtenido de <https://consulmex.sre.gob.mx/sanjose/index.php/asuntos-economicos/por-que-visitar-mexico-mexico-visiting-mexico>
- Secretaría de Turismo. (11 de marzo de 2022). Estado de Puebla. Boletín. Obtenido de Cumple Cuetzalan 20 años como Pueblo Mágico: <https://puebla.gob.mx/index.php/noticias/item/8246-cumple-cuetzalan-20-anos-como-pueblo-magico-arribo-de-visitantes-incrementa-343>
- Secretaría de Turismo. (01 de Mayo de 2023). PIB Turístico creció 7.4% en el 4º Trimestre de 2022. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de Comunicado: <https://www.gob.mx/sectur/prensa/pib-turistico-crecio-7-4-en-el-4-trimestre-de-2022?idiom=es>



- Serie de cronistas del renacimiento mexicano. (2020). Cuetzalan. Obtenido de Libro-guía de turismo: <http://sistemas.sectur.gob.mx/dgots/---14-guias-turismo/cuetzalan-puebla.pdf>
- Seve, B., Lazaro, F., Gastellúm, J., & Redondo, E. (2020). Tianguis. Emergencia de ciudades temporales dentro de la ciudad. Ocupación espontánea del espacio público: el caso de Tlacolula. (P. U. Chile, Ed.) Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales, 48(143), 1-22.
- UNAM Global Revista. (17 de Abril de 2023). México, el país de América con más sitios Patrimonio de la Humanidad. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de https://unamglobal.unam.mx/global_revista/mexico-el-pais-de-america-con-mas-sitios-patrimonio-de-la-humanidad/
- Universidad Anahuac. (2016). Turismo Cultural en México. Recuperado el 12 de Diciembre de 2023, de Facultad de Turismo y Gastronomía. Reporte Anahuac de Investigación Turística:
<https://www.anahuac.mx/mexico/EscuelasyFacultades/turismo/sites/default/files/inline-files/Reporte04TurCultural.pdf>
- Villegas, P. (2010). Del tianguis prehispánico al tianguis colonial:Lugar de intercambio y predicación (siglo XVI). (N. época, Ed.) Estudios Mesoamericanos.
- Zambrano, J. (09 de Octubre de 2015). e-consulta. Recuperado el 13 de Diciembre de 2023, de Tianguis de Cuetzalan resiste a la globalización: historiadora: <https://www.e-consulta.com/nota/2015-10-09/sociedad/tianguis-de-cuetzalan-resiste-la-globalizacion-historiadora>
- Zuazo, A. (1859). Actas de Cabildo la Ciudad de México 1524-1529. En I. Bejarano (Ed.). México. Obtenido de cdigital.dgb.uanl.mx/la/1080018068_C/1080018073.PDF

Rol de Contribución	Autor (es)
Conceptualización	Ramón Sebastián Acle Mena
Metodología	Ramón Sebastián Acle Mena, Vidal Armas Torres
Software	No Aplica
Validación	Ramón Sebastián Acle Mena
Análisis Formal	Ramón Sebastián Acle Mena, Vidal Armas Torres
Investigación	Ramón Sebastián Acle Mena
Recursos	No Aplica
Curación de datos	No Aplica
Escritura - Preparación del borrador original	Ramón Sebastián Acle Mena, Luis Daniel Bautista Castelán
Escritura - Revisión y edición	Ramón Sebastián Acle Mena, Vidal Armas Torres
Visualización	Luis Daniel Bautista Castelán
Supervisión	Ramón Sebastián Acle Mena
Administración de Proyectos	Ramón Sebastián Acle Mena
Adquisición de fondos	No Aplica